SALVADOR LÓPEZ ARNAL

Entrevista a Augusto Zamora sobre la situación política internacional

Autor de varios libros sobre política internacional, el último de ellos, Política y geopolítica para rebeldes, irreverentes y escépticos (Akal, 2016), salió su tercera edición ampliada en enero de 2018. Augusto Zamora es profesor de Relaciones Internacionales, periodista y ex diplomático. En la actualidad está dedicado a la investigación.

Salvador López Arnal (SLA): Me gustaría centrarme en uno de sus últimos artículos, «China-EE.UU.-Rusia, la nueva batalla del Pacífico», y en trabajos complementarios. En esa batalla del Pacífico a la que hace referencia en ese texto, ¿no cuenta la Unión Europea? Más aún, ¿la UE no es un actor importante en la geopolítica internacional, en el Pacífico o en cualquier otro océano o territorio?

Augusto Zamora (AZ): La Unión Europea (UE) ha renunciado a ser protagonista de la política mundial. En el presente es una mera pieza de EEUU en el reordenamiento del poder global. Este reordenamiento tiene a tres protagonistas con voluntad real, constatable, de ejercer su poder en el mundo. China, en el

campo económico, comercial y militar: Rusia, mostrando su músculo de Crimea a Siria; y EEUU, intentando mantener una hegemonía mundial sobre un rearme descomunal y la ampliación y fortalecimiento de sus alianzas militares. La UE no juega. Se limita a cumplir con el papel que EEUU le ha asignado, que es de ser caballo de batalla contra Rusia. La prueba de esta realidad es que la UE está ausente de los océanos -otrora el medio de las potencias europeas para proyectar su poder, con excepción del Mediterráneo, y aún en este mar bajo manto de la OTAN, que es igual a decir baio mando de EEUU. Quien crea otra cosa desconoce lo que está pasando en el mundo.

SLA: ¿Qué se juega realmente en el sudeste asiático? ¿Dónde resi-

Salvador López Arnal es miembro de CEMS (Centro de Estudios de los Movimientos Sociales) de la Universidad Pompeu Fabra de la importancia estratégica de esa zona del mundo? Usted llega a afirmar en su trabajo que es «la región más estratégica y escenario principal del nuevo reordenamiento planetario». ¿No exagera un poco?

AZ: En absoluto. Lo que vo he llamado «el arco del triunfo», una zona que va de Rusia a India, con China como pivote, concentra más del 60% de la economía mundial y casi el 70% de la población del planeta. Solo China representará el 28% de la economía mundial según la OCDE. India, el 12%, lo mismo que la Eurozona. Allí están el mayor mercado aéreo mundial, el mayor volumen de comercio y los más elevados índices de crecimiento económico. Si uno toma la media de crecimiento de esa vasta región, que es del 6%, y la compara con la media europea, del 2,5%, entenderá mejor de qué va el mundo ahora. Todos los organismos financieros internacionales, del FMI al Banco Mundial, coinciden que, en 20 años, la economía mundial girará en torno a ese «arco del triunfo». Puede uno guerer tapar el sol con un dedo, pero no por eso el sol deiará de tener el tamaño que tiene.

SLA: Habla usted también de un creciente olor a pólvora. ¿Con qué tipo de pólvora? ¿Está pensando acaso en un enfrentamiento nuclear de baja intensidad?

AZ: No soy yo quien piensa en eso, sino EEUU. Hace varios meses un ex subsecretario de Estado del Gobierno de Ronald Reagan publicó un artículo que tituló «La ley de Sauron». En él denunciaba los planes de EEUU de lanzar un ataque nuclear fulminante contra Rusia y China, de tal

magnitud que estos países no pudieran tomar represalias contra EEUU. Hace pocas semanas, fuentes del gobierno estadounidense confirmaron esta denuncia. Ese programa se denomina Prompt Global Strike (PGS), o Ataque Global Rápido, y consiste en construir armas nucleares ofensivas capaces de atacar cualquier punto del planeta 30 minutos después de haberse tomado la decisión de lanzar un ataque nuclear fulminante. Tampoco hay que olvidar que, en enero pasado, EEUU dio a conocer su nueva estrategia nuclear, que coloca a Rusia y China como sus mayores adversarios y que, para enfrentarlos, el presidente Trump ha ordenado modernizar la triada nuclear del país, es decir, los sistemas nucleares de tierra, mar y aire. Esta modernización significa, entre otras cosas, construir armas nucleares de poder destructivo reducido, que permita librar una querra nuclear limitada. No son palabras mías, sino del Pentágono. La cuestión está en que uno puede saber cómo iniciar una guerra, pero no determinar cómo, cuándo y de qué manera terminará.

SLA: Déjeme destacar lo que acaba de señalar: ¡30 minutos después de haber tomado la decisión! Prosiga, por favor, le he interrumpido.

AZ: La idea de un ataque nuclear fulminante solo puede sorprender a quien no haya seguido el desarrollo del proyecto de "Escudo Antimisiles" de EEUU. El escudo ha servido de siempre para defenderse o protegerse de un ataque. La idea que subyace en ese proyecto es el viejo sueño humano de la invulnerabilidad, el sueño de Aquiles, el sueño de Sigfrido. Pero Aquiles

tenía su talón y Sigfrido una hoja. El delirio atómico estadounidense se entiende mejor si se considera que EEUU no tiene capacidad objetiva de ganar una guerra convencional contra Rusia y China. Es absolutamente imposible, con el desarrollo alcanzado en sistemas de misiles, buques y submarinos, movilizar 10 millones de soldados a través del océano Pacífico para plantarlos en Corea. China o Rusia. Si se está consciente de esa imposibilidad, se entiende mejor el programa PGS. Por eso Rusia y China están desarrollando aceleradamente sus sistemas de misiles anti-misiles y misiles hipersónicos, capaces de alcanzar hasta 10 veces la velocidad del sonido. Serían, por tanto, imposibles de detectar por ningún escudo antimisiles. Esto es, obviamente, una locura, pero la historia humana ha estado llena de locuras homicidas. No hay nada nuevo debaio del sol.

SLA: ¿Y usted observa un rearme en todas las grandes potencias? ¿Ninguna de ellas apuesta por una estrategia diferente? ¿O armas o más armas, es esa la cuestión, la disyuntiva a la que nos enfrentamos?

AZ: En una ampliación de mi libro sobre política y geopolítica...

SLA: El que ha publicado en Akal, Política y geopolítica para rebeldes, irreverentes y escépticos.

AZ: Exacto. En esa ampliación o nuevo libro, no lo sé, decía, va un capítulo donde intento un resumen de los planes armamentistas en curso. La información está en medios públicos para quien quiera enterarse. Ocurre, simplemente, que a los medios

de comunicación europeos, incluyendo los de izquierda, el tema les trae sin cuidado. Rusia lleva años denunciando que EEUU y la OTAN están acumulando armamentos y sistemas antimisiles en las fronteras de Rusia y que ahora EEUU lo está haciendo alrededor de China. Este despliegue de sistemas antimisiles buscaría abortar de raíz una respuesta rusa y china a un ataque de EEUU. Coincide plenamente con la doctrina PGS, del ataque nuclear fulminante. Sería cuestión de averiguar por qué una cuestión tan relevante, puede que la más relevante del mundo, no preocupa a casi nadie en Europa.

SLA: Excelente pregunta.

AZ: En Rusia, China, EEUU, India, Irán... sí se habla del tema; en Europa no. EEUU está inundando Alemania y Europa del Este de armamentos y bases militares y nadie dice nada, como si Washington enviara a sus soldados a hacer turismo. Las maniobras militares se han vuelto parte del paisaje, buena parte de ellas en torno a Rusia y algunas a escasos kilómetros de su frontera. Los planes de la OTAN están dirigidos a lograr que los ejércitos europeos funcionen como un solo ejército y el objetivo declarado de ese ejército es Rusia. La situación es tal que Suecia y Finlandia están reactivando sus refugios nucleares y un general ruso advirtió que una nueva guerra no tendría como escenario el territorio ruso, es decir. que esa querra se daría en territorio OTAN y Europa no tiene escudo antimisiles. Un misil atómico hipersónico ruso alcanzaría Madrid en 40 minutos y París en 30. Está en los informes sobre las capacidades técnicas de estos misiles que, conviene repetir,

superan en 6 y hasta en 10 veces la velocidad del sonido.

SLA: ¿Y Japón cuenta? ¿Cuál es su papel en su opinión? ¿Aliado fiel de EEUU? ¿No le queda otra?

AZ: Japón, como Corea del Sur, ha asumido un papel similar al de la UE, ser ficha de EEUU en el tablero asiático. Estos dos países acogen las mayores bases militares estadounidenses en el sudeste asiático y son la punta de lanza de EEUU contra China y también contra Rusia. La base del antimisiles escudo instalada por Washington en Corea del Sur apunta al corazón de China y a la región del Pacífico de Rusia. La respuesta de estos países ha sido fortalecer sus sistemas de misiles, realizar ensayos conjuntos de defensa antimisil ante un eventual ataque nuclear y efectuar maniobras militares combinadas conjuntas en el océano Pacífico Norte. Japón ha entrado en un abierto proceso de rearme y su presupuesto militar para 2018 supera los 70.000 millones de dólares. El que tenga oios que vea.

SLA: Se ve bien lo que usted describe. Cita usted también estas palabras de Vladimir Putin: «No solo desarrollar nueva tecnología y armamento, sino también estar preparados para empezar a producirlos en serie sin demora alguna. Porque si queremos ir adelante y queremos vencer, debemos ser los mejores». ¿Vencer? ¿Producción en serie? ¿Esto no es una forma de entrar en una nueva guerra fría caliente, pero que muy caliente? Aleksandr Dugin, por su parte, ha afirmado recientemente que

«Rusia está de vuelta y juega un papel en el poder global». ¿Es así en su opinión? ¿Estamos ante un regreso al pasado?

AZ: Rusia, efectivamente, está de vuelta y decidida a quedarse como poder global. Su posición actual debe analizarse desde lo acontecido tras el suicidio de la URSS. Putin ha declarado que el mayor error de Rusia fue confiar en la OTAN y en Europa, que se comprometieron a no ampliar la organización atlántica al territorio de los países del ex Pacto de Varsovia e hicieron todo lo contrario. Los misiles de la OTAN hoy pueden alcanzar Moscú en 9 minutos. como ha denunciado el propio Putin. De ahí la decisión de rearme masivo v desarrollo de sistemas de armas como los misiles hipersónicos y otros, instalados en plataformas móviles terrestres, buques de guerra, submarinos y cazabombarderos. Se trata de un reequilibrio y de garantizar que si Rusia es atacada, una densa red de misiles atómicos pueda alcanzar los centros neurálgicos de la OTAN, sobre todo en Europa. De EEUU se encargarían otros sistemas, unos ya activos y otros en proceso de desarrollo, que se espera estén operativos en 2025. China lleva una línea similar, aunque concentrada en el sudeste asiático y Pacífico. Digamos que Rusia y sus aliados enfrentarían a la OTAN y China y sus aliados a EEUU, Japón y Corea del Sur. Otros países de esta vasta zona no cuentan cuantitativamente, unos por estar muy lejos, como Australia, otros porque podrían defeccionar en cualquier momento, como Filipinas, Singapur o Tailandia, o la misma Corea del Sur. Téngase en cuenta que la proximidad geográfica es un poder en sí mismo, y China está al lado y EEUU a 15.000 kilómetros. El aislamiento geográfico de EEUU es hoy una desventaja estratégica de enorme calado.

SLA: Es muy importante en mi opinión lo que acaba de señalar. Le cito de nuevo: «Corea del Norte, en este juego de poderes mundiales, es un pretexto magnífico para justificar el rearme de Japón y Corea del Sur, objetivo perseguido por EEUU desde hace muchos años, porque ambos países son lo más parecido a la OTAN que pueda tener Washington en el sudeste asiático». ¿Corea del Norte está cayendo entonces en una trampa? ¿Qué sentido tienen, en su opinión, las últimas pruebas nucleares de este país? ¿Tienen justificación o son una simple demostración de la "locura militar" de sus dirigentes?

AZ: Aguí no hay trampas, sino estrategias. Lo que ocurre es que el humo no deja ver el bosque. Yo llamé a Corea del Norte el «Israel del Pacífico». Su papel es muy similar. EEUU, con Israel, tiene a su disposición un millón de soldados armados hasta los dientes, dispuestos a morir en caso de guerra. Si EEUU tuviera que pagar por mantener ese número de soldados y armamentos, el país habría caído en un gigantesco agujero negro presupuestario, mayor del que existe actualmente. Iqual sucede con China y Rusia. Disponen de 4 ó 6 millones de soldados norcoreanos preparados para combatir contra Japón y Corea del Sur. Si Rusia y, sobre todo, China, no hubieran querido que Corea del Norte desarrollara armas nucleares lo habrían impedido de raíz. Ocurre lo contrario. Una Corea del Norte atómica crea parálisis en Japón, ya no digamos en Corea del Sur, donde Seúl está a 54 kilómetros de la frontera. Lo dijo hace unas semanas el ministro de Exteriores ruso, Serguei Lavrov: en caso de guerra, Corea del Sur y Japón serían los primeros en ser destruidos. Corea del Norte es la mejor arma disuasoria con la que cuentan China y Rusia para apaciguar los ánimos belicistas de EEUU. A propósito de esto que estamos hablando, una misión militar rusa visitó Corea del Norte hace pocas semanas. Es de suponer que no será para hablar de juegos florales o festivales de poesía.

SLA: Si afirmara que detrás de Trump está, sobre todo, la industria militar estadounidense que gobierna casi directamente a través de él, ¿estaría diciendo una tontería? ¿Sería absurda o alarmista mi afirmación? ¿Un nuevo presidente de EEUU podría orientar la situación hacia otras coordenadas?

AZ: Bajémosle el nivel al peso del complejo militar-industrial. Alcanzó su gloria con la querra fría, pero hoy el mundo es mucho más complejo, la economía de EEUU más reducida y su déficit presupuestario crece cada año exponencialmente. Trump es una figura atípica y sus políticas externas más bien están contribuyendo a debilitar la posición de EEUU en el mundo. El 58% del total de armas que se vendieron en el mundo en 2017 eran de fabricación estadounidense. pero sus compradores fueron casi los mismos: las petromonarquías árabes, Japón, Corea del Sur, países de la OTAN... Ahora se trata más de calidad que de cantidad. Hay que modernizar los conceptos.

SLA: De acuerdo, de acuerdo.

AZ: El complejo militar-industrial, como el mismo EEUU, va no es lo que era. Por demás, los fracasos de la OTAN en Afganistán o Irak v el de Arabia Saudita en Yemen hacen ver que las guerras no las gana la mera acumulación de armamentos y sistemas sofisticados. Rusia, empleando medios limitados, en dos años puso fin a la querra civil en Siria, salvó al régimen de Damasco, destruyó al Estado Islámico y tiene negociando la paz a rebeldes y gobierno. Supongo que la OTAN habrá tomado nota de la impresionante efectividad de las fuerzas armadas rusas, frente al estrepitoso fracaso de su fanfarria militar en Afganistán.

SLA: Habla usted de la venidera y definitiva batalla del Pacífico, que no se parecerá en nada, afirma, a la del siglo XX. ¿Por qué? ¿A qué se parecerá entonces esa posible batalla?

AZ: He señalado que la batalla del Pacífico en la segunda guerra mundial era una batalla en extremo desigual, que Japón jamás, jamás habría podido ganar. Sus tropas combatían esparcidas en un demencial frente de 8.000 kilómetros que iba desde Australia a Corea. Aunque el cine de Hollywood lo haya omitido adrede, para magnificar hasta el delirio el esfuerzo bélico de EEUU, contra Japón combatían australianos, neozelandeses, filipinos, birmanos, vietnamitas, chinos y coreanos, además de estadounidenses. Japón tuvo que dedicar la mitad de sus recursos a la guerra en China. Como afirmó el historiador Nial Bergson, China absorbió el 52% del personal militar japonés; el 33% la batalla del Pacífico. Una nueva batalla por el Pacífico invertiría totalmente los términos. La suma de China y Rusia, más sus aliados, deja a EEUU en el papel de Japón. En la segunda guerra mundial EEUU contó con el apoyo de casi toda Asia. Ahora solo podría contar con Japón y Corea del Sur y puede que, llegada la hora de los hornos, estos dos países abandonen la alianza. En una perspectiva a 10 ó 15 años, el poder de EEUU se diluirá como el azúcar en agua. El programa de un Ataque Global Rápido podría responder a análisis militares en los que los militares estadounidenses hayan llegado a la conclusión de que no tienen ninguna opción creíble de victoria en una guerra convencional contra una alianza euroasiática. Espero que lleguen también a la conclusión de que sus planes de Sauron tampoco tienen viabilidad ninguna.

SLA: Esperemos que así sea. ¿África no cuenta, no existe en términos geopolíticos? ¿Solo por sus metales raros y por sus yacimientos de uranio tal vez?

AZ: Ni África ni Latinoamérica tienen valor geoestratégico. Latinoamérica por su condición de continente-isla, separado del mundo por dos océanos. África por una razón similar. Es un continente excéntrico, fuera del centro, lastrado, además, por una profunda pobreza. Solo cuentan como abastecedores de materias primas y poco más.

SLA: ¿Y el Próximo Oriente? ¿No cuenta tanto al ser EEUU casi independiente en términos energéticos por el fracking?

AZ: En términos objetivos, Oriente Medio y Próximo importa porque son la reserva energética de Europa, sobre todo la occidental. En caso de conflicto global, el flujo de petróleo y gas de esa zona dejaría de fluir hacia Europa. Creo que la destrucción de puertos y pozos sería uno de los primeros objetivos militares, para dejar seca a Europa. El control de la energía es el control del poder. Cerrado el grifo ruso y destruido el de Oriente, Europa guedaría en la situación de Alemania en la primera guerra mundial: con los países más o menos intactos (excepción hecha, posiblemente, de Alemania, Polonia, Francia y Gran Bretaña), pero sin gota de combustible para mover nada. Alemania, en la primera guerra mundial, fue derrotada económicamente, no lo fue en términos militares. Vale recordar al respecto que Hitler hundió a su ejército en Stalingrado dentro del plan de alcanzar los yacimientos petrolíferos del Cáucaso, que Alemania necesitaba perentoriamente.

SLA: En su opinión, ¿América Latina seguirá siendo el patio trasero de EEUU? AZ: No, ese es otro concepto superado por la realidad. EEUU sabe que los tiempos son otros y que la época de las intervenciones militares, dictaduras bananeras y gobiernos fascistas pertenece al pasado. La irrupción de China ha cambiado muchas cosas. Es el primer o segundo socio comercial de Brasil, Argentina y Chile. Su interés en Panamá es evidente, como lo ha sido su apoyo y el ruso a Venezuela. Hasta México está descubriendo China con el problema abierto por Trump con la revisión del TLCAN y su obsesión con un muro. China lleva invertidos 114.000 millones de dólares en toda Latinoamérica, sobre un total de 214,000 millones de inversión extranjera directa, según datos de 2016, los últimos registra-

SLA: ¿Sigue siendo válido aquel aforismo renovado de Rosa Luxemburg: o superación del capitalismo o barbarie de dimensiones apocalípticas?

AZ: El capitalismo será superado. De hecho, el modelo económico chino, de libre empresa, pero bajo el férreo control del Partido Comunista, se ha revelado más efectivo y dinámico que el modelo neoliberal europeo. Vietnam lo ha seguido y su éxito es más que evidente. Rusia ha puesto en práctica un modelo de fuerte intervencionismo estatal que está dando unos resultados más que notables. Quienes se están quedando descolgados del futuro son los europeos, donde van como los cangrejos, hacia atrás. China ha sacado de la pobreza a 700 millones de habitantes y Europa ha hundido en la exclusión social a un tercio de su población, con niveles crecientes y obscenos de desigualdad.

SLA: La comparación es más que pertinente. ¿Cómo se puede ser antimilitarista en el mundo de hoy? ¿No tiene ningún sentido real, práctico? ¿Dónde están los pueblos, los ciudadanos, las clases desfavorecidas en el este enfrentamiento entre titanes?

AZ: Hay que ser antimilitarista y en Europa antiatlantista. Los europeos deberán decidir en un momento dado entre el yugo de la OTAN o su supervivencia. Esa debería ser una de las principales banderas de lucha de la izquierda, de las fuerzas progresistas y de la gente con un poco de sentido común. A Europa, a la Unión Europea, le interesa

muchísimo más en todos los sentidos establecer marcos de cooperación y entendimiento con Rusia y China que no seguir como borregos las políticas que dicta EEUU. Deberían recitar todos los días, como catecismo, una frase del presidente Ronald Reagan, de que «EEUU no está en el mundo para defender los intereses de otros, sino para defender los intereses de EEUU». Hace falta gente que defienda de verdad los intereses reales de los pueblos europeos, la paz el primero de ellos.

SLA: Unas preguntas más para finalizar, no le robo más tiempo. ¿Cómo valora usted la aproximación o la aparente aproximación de la dos Coreas en los Juegos de Invierno que se están celebrando este febrero de 2018?

AZ: Creo que es expresión de un hecho que demasiados analistas y gobiernos pasan por alto: los coreanos, tanto los del norte como los del sur, saben que si hay guerra, ellos serán los primeros en ser destruidos. Por tanto, son los primeros interesados en que no estalle un conflicto bélico y esa es la razón que explica esta aproximación. Una aproximación que ha irritado profundamente a EEUU y Japón, países que temen una defección de Corea del Sur y un arreglo intercoreano sin contar con ellos. En otras palabras, para estos dos países, que las dos Coreas puedan alcanzar un acuerdo pacífico sería un desastre político, militar y geopolítico. Eso explica que Washington, en vez de saludar la posibilidad de un acuerdo, haya reiterado sus amenazas de atacar a Corea del Norte. Recuérdese que las únicas bases militares estadounidenses en tierra firme en el Sudeste Asiático están en Corea. Todas las demás son bases insulares. Recuérdese también que el intento de acuerdo que se produjo en 2002 fue boicoteado por EEUU hasta hacerlo fracasar. A EEUU no le interesa un acuerdo de paz en la península coreana, pues tal acuerdo lo sacaría del juego. En cambio, China y Rusia han aplaudido y apoyado la aproximación intercoreana.

SLA: Hace pocos días, perdone que insista en este punto, el presidente Trump ha hecho unas declaraciones proguerra atómica que ponen los pelos de punta. ¿Bravatas? ¿Parole, parole, parole? ¿Simples amenazas de un chulo sin bridas?

AZ: Vuelvo a lo ya dicho sobre los planes estadounidenses de guerra nuclear limitada. Los jefes del Pentágono han señalado que mientras una guerra en Europa sería terrestre y aérea, una nueva batalla del Pacífico sería esencialmente una guerra naval. Pero mover millones de efectivos militares y decenas de millones de aprovisionamientos por mar es imposible con los nuevos sistemas de armas. La única manera que tendría EEUU de resolver esa desventaja estratégica sería con ataques nucleares fulminantes a centros vitales rusos y chinos, que destruyan la mayor cantidad posible de sistemas de armas y centros de mando. En caso contrario, la flota estadounidense sería hundida antes de alcanzar la mitad del océano Pacífico. Los barcos son lentos y más lentos aún portaaviones y buques de transporte. Los misiles viajarían a tres o siete veces la velocidad del sonido. El sistema antiaéreo ruso S-300 tiene un precio medio de 150 millones de dólares. El último portaaviones de EEUU costó 14.000 millones de dólares. Esta cuestión de los costos asimétricos la puso de relieve hace poco tiempo el *think tank* británico RUSI, es un análisis en el que señalaba que misiles de medio millón de libras esterlinas podrían dejar fuera de combate un portaaviones británico de 3.000 millones de libras. Y aclaro que RUSI no tiene nada que ver con Rusia. Son las siglas del Royal United Services Institute, una institución dedicada a investigar sobre defensa y seguridad en el Reino Unido.

SLA: Ja, ja, ja, la aclaración es importante. En cuanto a Israel, Palestina y la situación en el Próximo Oriente, ¿cómo valora los últimos acontecimientos, la consideración de Jerusalén como capital de Israel?

AZ: Declarar Jerusalén capital de Israel tiene un valor simbólico y político, nada más. Nadie más ha seguido al gobierno de Trump en esa decisión, salvo algunos aobiernos bananeros como Guatemala. Israel es un país artificial, sostenido por EEUU y Europa. Cuando el poder de los países occidentales decline, Israel tendrá complicada su existencia. Ahora Israel vive su momento de mayor gloria y poder, después de la devastación provocada por la OTAN en Irak, Libia y Siria. Pero esta situación no será permanente. El tiempo corre a favor de los palestinos. Si Israel estuviera gobernado por gente con sentido común buscaría negociar un tratado ventajoso que pusiera fin al conflicto con Palestina, reconociendo los derechos de este pueblo según manda la ONU. No es así. El sionismo domina el país y terminará arrastrándolo al desastre. Es el problema de los fanatismos

SLA: Y, mientras tanto, ¿dónde está Europa, qué hace, qué dice? ¿La extrema derecha fascista no representa ya, en estos momentos, un peligro real, muy real?

AZ: ¿Europa? ¿Qué Europa? La Unión Europea es hoy, más que nunca, un espacio económico, financiero y comercial, fragmentado y desigual en prácticamente todo. ¿Qué tienen que ver Grecia y Alemania? ¿Qué, Bulgaria y Holanda? Los únicos poderes centrales que hay en la UE son el Banco Central Europeo, al servicio de las plutocracias y de Alemania, y la OTAN, que la manda EEUU. Todo lo demás es burocracia, puertas giratorias y neodarwinismo. La extrema derecha es resultado del proceso de descomposición que vive la UE, con la socialdemocracia en vías de extinción. la izquierda desaparecida y las desigualdades en crecimiento exponencial. Europa huele más a los años 30 del siglo XX, más que al año 20 del siglo XXI.

SLA: No es cualquier cosa la que ha dicho. Tal vez mi nueva pregunta sea demasiado local. pero ahí va. Desde un punto de vista geopolítico, ¿qué opinión le merece la fuerte irrupción de movimientos secesionistas como el de Cataluña (usted sabe que no es el único caso) en estos momentos, en estos últimos años?

AZ: El independentismo catalán es un fenómeno de principios del siglo XX, el apogeo de los nacionalismo, que no un fenómeno del siglo XXI. No pasará a más, pero es sin-

tomático del declive político y cultural europeo. A falta de nuevas ideas, se desentierran ideologías fósiles.

SLA: Pero, por otra parte, perdone mi confiado esperancismo, la concesión del último Nobel de la Paz, ¿no es un motivo de esperanza?

AZ: Premios Nobel recibieron Henry Kissinger, apologeta de la política de devolver Vietnam a la edad de piedra con bombardeos criminales masivos, y Menahen Beguin, ex dirigente de una organización terrorista sionista que en un atentado contra un hotel en Palestina mató a 91 personas. Un Nobel no quita ni agrega esperanzas. Trump está propuesto para Premio Nobel de la Paz. Igual se lo dan.

SLA: ¿Quiere añadir algo más?

AZ: Sí, desearía equivocarme en todo y que dentro de 10 años se firme la desnucle-arización del planeta, se disuelvan las alianzas militares y se aplique la humanidad, con todos sus recursos y ganas, a luchar contra el cambio climático, el hambre, las enfermedades y la peor enfermedad de todas, la desigualdad entre seres humanos. Pero ese sería un mundo de ángeles, no de humanos.

SLA: Gracias, muchas gracias. Conviene tener muy presente lo último que ha señalado. Y lo anterior, por supuesto.